

cialidad contextual. Así, encontramos parejas de elementos relacionantes como arriba/ encima, encima (de)/ sobre, etc.

Este trabajo es una aportación original al estudio de las preposiciones en español ya que el autor analiza estos elementos relacionantes desde una perspectiva semántica, es decir, desde la lingüística tradicional, pero teniendo en cuenta factores extralingüísticos de tipo cognitivo que son resultado de estudios en un área más nueva de la lingüística como es la Gramática Cognitiva. Además, este análisis de tipo teórico se completa con un estudio práctico en el que se muestran los usos prepositivos de contenido espacial en español. Es decir, a partir de las aportaciones de la Gramática Cognitiva se llega a conclusiones de carácter pragmático. El libro incluye una amplia bibliografía. Sin embargo, se echa en falta un índice analítico que sin duda podrá ser incluido en posteriores ediciones.

Carmen Llamas

BERNARDO, José María. *La construcción de la lingüística. Un debate epistemológico*. València: Universitat, 1995. 200 pp. (ISBN: 84-370-1967-2)

En lingüística siempre ha sido escaso el número de investigadores que se han preocupado de cuestiones epistemológicas. El interés de los especialistas se ha centrado más en la búsqueda y aplicación de un método que en la reflexión sobre la propia ciencia. Por esta razón, la teoría lingüística se ha confundido en muchas ocasiones con la simple descripción histórica de métodos, al tiempo que la labor del lingüista quedaba reducida a la aplicación de diferentes métodos que conducían al hallazgo de nuevos hechos lingüísticos. El libro de José M<sup>a</sup> Bernardo no va por esos caminos: la lingüística no es sólo un método, sino una forma de conocer. Es decir, en lingüística es posible hacer teoría de la ciencia.

Como señala Ángel López, prologuista de este libro, Bernardo muestra que la lingüística no está, se construye. De este modo se continúa la línea de investigación cultivada entre otros por Hjelmslev, Chomsky y especialmente por Jakobson, quienes plantean la teoría lingüística en términos de teoría de la ciencia. Ya no es sólo el lenguaje el objeto de la lingüística sino que también puede serlo ella misma como ciencia, complementando así el tradicional estudio sobre teorías y métodos. El supuesto fundamental del que parte Bernardo es "la consideración de que la delimitación científica

de la lingüística tiene un carácter dinámico e inacabado" (13), tanto por la determinación histórica como por el pluralismo relativista que definen la concepción de la ciencia y el proceso de investigación científica. La obra se divide en tres partes que van precedidas de un prólogo de Ángel López y una introducción del autor. En primer lugar se presenta el marco global de análisis (la epistemología) para configurar un modelo de racionalidad científica; en segundo lugar se establecen las pautas de racionalidad de la ciencia lingüística como campo de saber específico; y, por último, las conclusiones extraídas de los capítulos anteriores se contrastan y verifican al ser aplicadas a la producción lingüística de Coseriu.

En el primer capítulo el autor aborda cuestiones históricas de la epistemología que permiten analizar los problemas que esta ciencia pueda plantear. En la actualidad la epistemología es la disciplina que tiene como objeto de estudio todo lo concerniente al conocimiento científico, dejando de lado aspectos referidos a la teoría del conocimiento en general que en otro momento se consideraron parte fundamental de la misma. Por otra parte, la epistemología no busca ya la infalibilidad sino el consenso dentro de la comunidad científica como criterio fundamental de la valoración de las teorías.

Aunque el primer capítulo ofrece un marco amplio de investigación en el cual poder reflexionar sobre la propia lingüística, la segunda parte del trabajo tiene un interés específico para el lingüista, pues en ella se abordan cuestiones epistemológicas referidas a la lingüística. El autor considera que esa disciplina posee un estatuto epistemológico especial respecto a otras disciplinas científicas, ya que su objeto de estudio, el lenguaje humano, es histórico y social. De este modo centra su investigación en dos aspectos: la consideración de la filosofía del lenguaje como base de la concepción del lenguaje subyacente a toda teoría lingüística y la aplicación de los principios y problemas de la filosofía de la ciencia contemporánea a la rama del saber denominada lingüística. Después de haber analizado los problemas a los que se enfrenta la lingüística para hallar su estatuto epistemológico, el autor llega a la conclusión de que "posiblemente el requisito fundamental desde el que se deba replantear la historia de la lingüística sea el de romper la dicotomía que considera la teoría del lenguaje y la lingüística como dos momentos radicalmente diferentes en la historia de la reflexión e interpretación del lenguaje" (136).

La superación del positivismo es quizá el hecho más relevante en la filosofía de la ciencia y encuentra su máximo exponente en la figura de

Coseriu. En el tercer capítulo del libro el autor lleva a cabo una aproximación a la teoría lingüística y al proceso de investigación del lingüista rumano, para quien la concepción filosófica determina la delimitación de los objetos específicos de la ciencia así como también la configuración del propio corpus científico. Coseriu acepta el modelo epistemológico de la fenomenología para el estudio de las actividades humanas, la lingüística entre ellas, definida por el saber originario como conocimiento previo y determinante del proceso investigador. La investigación empírica tiene un carácter instrumental de rectificación de ese conocimiento ante-predicativo. En resumen, Bernardo sostiene que la construcción de la lingüística conlleva establecer el soporte filosófico e ideológico que determinan la comprensión global del lenguaje en los diferentes paradigmas y realizar una operación eminentemente epistemológica que sitúe a la lingüística dentro del modelo pertinente de ciencia. La construcción de la lingüística es, pues, como indica el título del libro, un debate epistemológico.

Este trabajo, reconoce el propio autor, “alberga, sin duda, los vicios y virtudes que tiene normalmente cualquier investigación llevada a cabo con motivo de la realización de una tesis doctoral” (14). Este hecho, sin embargo, no resta méritos a una obra que consigue acercar a los lingüistas el problema del establecimiento del estatuto epistemológico de la lingüística, problema que hasta ahora sólo se había discutido entre filósofos.

Carmen Llamas

GONZÁLEZ GARCÍA, Luis. *El adverbio en español*, La Coruña: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Coruña, 1997. 394 pp. (ISBN: 84-89694-32-X)

Constituye un tópico afirmar la escasa o nula atención que ha recibido en la tradición lingüística el adverbio, en lo que se refiere tanto a su delimitación frente a las demás clases de palabras como a su funcionamiento sintagmático; y en este lugar, en el que la ausencia de sistematización y coherencia son, en ocasiones, denominador común, aparece la obra del profesor González García por medio de la cual pretende evitar que el error y la confusión tomen cariz de verdad en el ámbito del adverbio.